



Mindo. Los finalistas del concurso llegaron a la hostería. Dejaron sus cosas en sus habitaciones y disfrutaron de la vista y el clima del bosque húmedo. Así empezó su campamento.

La biorremediación lleva a dos jóvenes a Alemania

SOFÍA TINAJERO ROMERO ■ QUITO

Jairo García y Maribel Tenesaca son los **ganadores** del concurso de Medio Ambiente



Juego. Unos debían guiar a sus compañeros vendados para encontrar pelotas y flores.



Llegada. Los chicos llegaron con expectativas al lugar.

DETALLES

POSTULANTES
Jóvenes de 18 a 24 años del país enviaron 200 propuestas al concurso de este año.

ENCUENTRO
Los dos primeros ganadores participarán en noviembre en el Foro Mundial Ambiental, en Alemania.

EXPERTOS
En el encuentro estarán expertos de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Dos horas y media de trayecto en bus. Fue el tiempo que tuvieron 10 jóvenes ecuatorianos para conocerse. Participaron en el concurso ambiental organizado por Bayer y avalado por el Ministerio del Ambiente, la Secretaría de Ambiente del Municipio de Quito y la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, Senescyt.

Fueron los finalistas de entre 200 concursantes, en la novena edición del certamen. Los estudiantes de ingenierías química, agropecuaria y botánica presentaron sus proyectos sobre protección ambiental. Son alternativas ecológicas para las industrias. Compartieron tres días en Mindo, donde fueron a un campamento, que también formó parte de la calificación.

En el viaje de ida, en el bus se escuchaba una amalgama de acentos: de Portoviejo, Guayaquil, Quito, Cuenca, Calceta, Paute... Veinteañeros que, como en un paseo del curso, se preguntaban de dónde eres, cuál es tu proyecto... Predominaban risas y chistes. Pero al final, luego de adentrarse media hora desde la carretera principal, la conversación se tornó más técnica. Hablaban con naturalidad de elementos químicos, reacciones de sustancias, fórmulas. Estaban en su ambiente, entre científicos.

Sabían que irían a estar tres días alejados de todo, en medio del bosque húmedo de Mindo para una capacitación. Solo dos de ellos serían los ganadores, que, como premio, viajarán a Alemania para participar en la siguiente fase del concurso: Ahí se disputarán con otros estudiantes de 19 países por el premio mundial. Una semana de estadía en Alemania, con todos los gastos pagados.

El bus paró. Pero la conver-

Uno de los ejercicios fue escribirse, a sí mismos, una carta que les llegará a casa en seis meses.

sación los atrapó. Con risas bajaron hasta la hostería. Luego de una limonada y quitarse los zapatos para tener contacto con la tierra, empezó el programa.

En una choza junto a una laguna, con el canto de los insectos de fondo y la humedad pegada sobre los rostros, escucharon las indicaciones. Los integrantes de Outward Bound, organización de liderazgo, explicaron que esos días servirían para mejorar su potencial.

El objetivo era prepararlos para su exposición oral de sus proyectos, después de la cual se

elegirá al ganador en Ecuador. Entre juegos, caminatas y deportes de aventura, cada uno practicaba su exposición. La guayaquileña Cristy Zambrano, a sus 18 años cursa el primer semestre de la Espol. Los suelos contaminados por la minería son su preocupación. En su investigación encontró la técnica de la extracción de metales con un tipo de plantas. Quiere buscar cuáles plantas tienen esas propiedades.

Jairo García era el más inquieto y bromista. Tiene 22 años y dejó su natal Manabí para estudiar en la Escuela Superior Politécnica del Litoral, en Guayaquil. Mediante su proyecto quiere purificar los suelos contaminados con petróleo.

El quiteño Gabriel Monteros diseñó 10 piscinas para el tratamiento de aguas servidas que proceden de granjas de produc-

ción animal. El agua llega con los desechos sólidos. Su sistema depura el agua separando los materiales pesados. Plantas acuáticas, tilapias y la gravedad son ingredientes del proceso.

Maribel Tenesaca, de 23 años, también se enfoca en la purificación del agua; pero aquella contaminada por colorantes de la industria textilera. Utilizó su tesis de grado para participar en el proyecto.

La recuperación de especies endémicas de plantas y flores es el centro del proyecto de Marlon Rojas, de Paute. A sus 23 años, piensa en crear un parque botánico para recobrar las plantas que se perdieron en un incendio en el 2010. Se quemaron 250 hectáreas que permanecen desérticas. Quiere que sea un bosque con senderos y lugares recreacionales.

Entre los proyectos grupales

está el reciclaje de los fangos que se forman durante el tratamiento de aguas. Alejandro Altamirano, de 22 años y oriundo de Calceta, explica que esa materia tiene altos valores de cromo y plomo. Su propuesta es utilizarlos para hacer polícloruro, sustancia que sirve para purificar las aguas. Quiere regresar a Calceta y aplicar sus conocimientos de química pura.

Johnny Terán estudia a sus 23 años en la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí. Se adentró en los cultivos de arroz para erradicar las plagas que los atacan. En su proyecto los reemplaza con patos para eliminar la maleza que crece en estos cultivos. Y el chame para limpiar las impurezas.

Tuvieron esos días para preparar sus exposiciones orales, después de las cuales se definió a los ganadores.

Los finalistas con beca de Senescyt

■ Los salones del Club La Unión, en el norte de Quito, acogieron el miércoles a los 10 finalistas. Dejaron las camisetas y gorras de campamento para vestirse de gala. Los nervios eran evidentes. Movían las piernas, se sonreían, trataban de disipar la expectativa con bromas.

Después de las palabras de bienvenida, los finalistas se relajaron cuando se proyectó un video que recogía imágenes del campamento. Risas de complicidad y recuerdos comunes. Entonces, se pidió que uno por uno pasara al frente para que el públi-



Ganador, Jairo García (centro) es aplaudido por haber obtenido el primer lugar.

cq supiera qué proyecto tenía cada participante. Entonces llegó el momento de conocer quién se quedaría y quién representará al Ecuador en Alemania.

El anuncio comenzó con el tercer premio, que se lo llevó el grupo de Gustavo Altamirano, Ana Yáñez y Lenin Ruiz, de la Universidad Central. El segundo lu-

gar fue para la cuencana Maribel Tenesaca, de la Politécnica Salesiana. Ella apuesta por la biorremediación con hongos de la madera. Para crear más am-

ambiente, se esperó un minuto para anunciar al primer ganador. Entre los chicos se escuchaban resoplidos. Movían sus hombros, el cuello. Jairo García fue el triunfador. Se propone usar extractos vegetales y bacterias para remediar suelos contaminados por el petróleo. Desarrolló su proyecto con su pareja Katherine Flores. Tenesaca y García irán en noviembre a Alemania para presentar su proyecto.

Los demás también se llevaron su premio sorpresa. La Senescyt financiará el 100% de sus maestrías. No supieron qué decir de la felicidad.